



 XUNTA
DE GALICIA

 Xacobeo 21-22

Santiago de Compostela



Ruta de la Catedral
un paseo de
historia y vida



Santiago de Compostela

SANTIAGO DE COMPOSTELA FUE Y ES PUNTO DE ENCUENTRO DE NUMEROSAS CULTURAS Y PUEBLOS Y LUGAR DE INTERCAMBIO DE IDEAS Y EXPERIENCIAS. SANTIAGO ES UNA CIUDAD HECHA A MEDIDA DEL CAMINANTE. SUS CALLES Y PLAZAS FORMAN UN CONJUNTO INIGUALABLE, ARMÓNICO Y HOMOGÉNEO, ACENTUADO POR LA UTILIZACIÓN DE UN ÚNICO MATERIAL: EL GRANITO. PIEDRAS QUE, MODELADAS POR LAS DIFERENTES CORRIENTES ARTÍSTICAS, HAN CREADO UNA URBE MONUMENTAL SIN PARANGÓN, QUE FUE DECLARADA CIUDAD PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD POR LA UNESCO EN 1985.

CIUDAD COSMOPOLITA DESDE LA EDAD MEDIA, NO SOLO POR LA AFLUENCIA DE PEREGRINOS, LLEGADOS DESDE TODO EL ORBE CRISTIANO, SINO TAMBIÉN POR SU AFAMADA UNIVERSIDAD, QUE CUENTA YA CON MÁS DE CINCO SIGLOS DE VIDA. SANTIAGO DE COMPOSTELA ES, ADEMÁS, LA CAPITAL DE GALICIA.

Imprescindibles

A Praza do Obradoiro



B Praza das Praterías



C Praza da Quintana



D Pazo de Fonseca



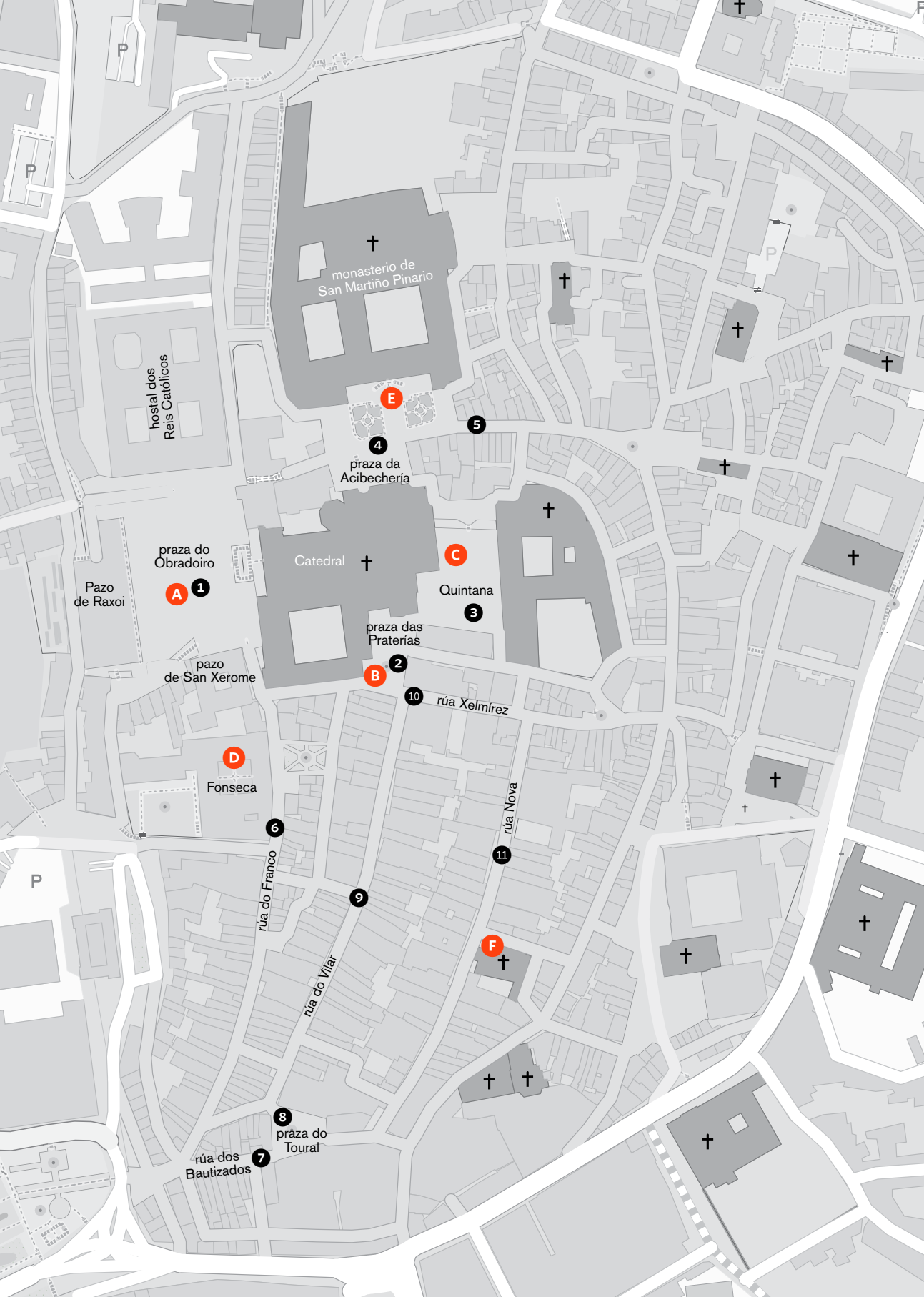
E Monasterio de San Martiño Pinario



F Iglesia de Santa María Salomé



La ruta



- 1 Praza do Obradoiro
- 2 Praza das Praterías
- 3 Praza da Quintana
- 4 Praza da Acibechería
- 5 Rúa da Acibechería
- 6 Rúa do Franco
- 7 Rúa dos Bautizados
- 8 Praza do Toural
- 9 Rúa do Vilar
- 10 Rúa do Xelmírez
- 11 Rúa Nova



Santiago de Compostela

Ruta de la Catedral

SANTIAGO DE COMPOSTELA FUE Y ES PUNTO DE ENCUENTRO DE NUMEROSAS CULTURAS Y PUEBLOS Y LUGAR DE INTERCAMBIO DE IDEAS Y EXPERIENCIAS. SANTIAGO ES UNA CIUDAD HECHA A MEDIDA DEL CAMINANTE, SUS CALLES Y PLAZAS FORMAN UN CONJUNTO INIGUALABLE, ARMÓNICO Y HOMOGÉNEO, ACENTUADO POR LA UTILIZACIÓN DE UN ÚNICO MATERIAL: EL GRANITO. PIEDRAS QUE, MODELADAS POR LAS DIFERENTES CORRIENTES ARTÍSTICAS, HAN CREADO UNA URBE MONUMENTAL SIN PARANGÓN, QUE FUE DECLARADA CIUDAD PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD POR LA UNESCO EN 1985.

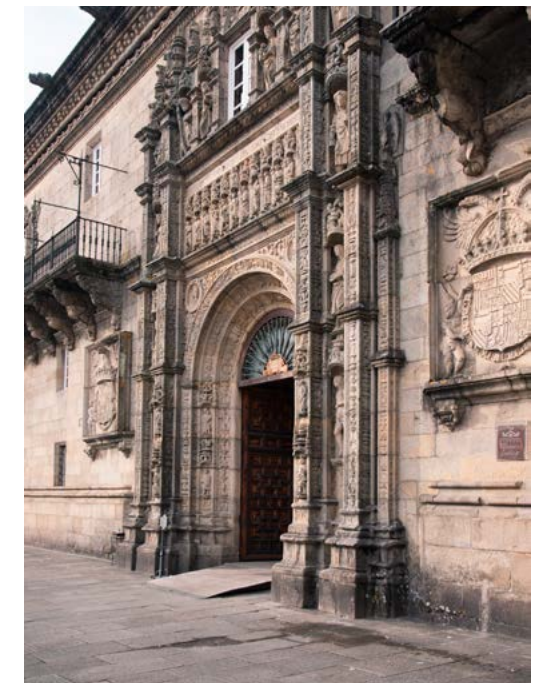
CIUDAD COSMOPOLITA DESDE LA EDAD MEDIA, NO SÓLO POR LA AFLUENCIA DE PEREGRINOS, LLEGADOS DESDE TODO EL ORBE CRISTIANO, SINO TAMBIÉN POR SU AFAMADA UNIVERSIDAD, QUE CUENTA YA CON MÁS DE CINCO SIGLOS DE VIDA. SANTIAGO DE COMPOSTELA ES, ADEMÁS, LA CAPITAL DE GALICIA.

La CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA tiene planta de cruz latina y en cada una de las esquinas de la cruz tenemos una plaza monumental y singular. Hay, por lo tanto, cuatro plazas principales en su entorno.

Nuestra ruta comienza en la **praza do Obradoiro** ¹, magnífico escaparate de la historia de la arquitectura que va desde el siglo XI

hasta el XIX. La Catedral, con su majestuosa fachada barroca, nos muestra el esplendor que ostentaba la Iglesia en aquella época. Preside todo el conjunto la imagen del Apóstol Santiago, caracterizado como peregrino medieval, con túnica, esclavina y bordón o bastón del peregrino

En la parte norte de la plaza podemos ver el HOSTAL DOS REIS CATÓLICOS. Se trata del primer hospital «moderno» de la Península Ibérica, que mandaron construir los Reyes Católicos a finales del siglo XV. Hoy convertido en Parador Nacional de Turismo, aún conserva una tradición hospitalaria secular: cada día, los diez primeros peregrinos en



PÁGINA OPUESTA Praza do Obradoiro
ABAJO Hostal dos Reis Católicos



obtener la «Compostela» (certificado de peregrinación) tienen el desayuno y la comida gratis. En su fachada principal, de estilo plateresco-isabelino, nos llama la atención la existencia de una curiosa ventana blanca donde antiguamente se localizaba la Cámara Real. Cuando el monarca abría la ventana y se asomaba a la plaza, aparecía flanqueado por las imágenes de Cristo y de la Virgen María, lo que causaba gran asombro y admiración en el pueblo llano congregado para aclamar al rey.



En las esquinas de la praza do Obradoiro unos pequeños puestos de venta ambulantes nos ofrecen los típicos atributos de los peregrinos: el bordón o bastón, que no sólo servía de apoyo al caminar sino también como defensa para ahuyentar a las alimañas y bandidos; la concha de vieira, símbolo de las peregrinaciones a Santiago de Compostela, y un recuerdo de su camino que los peregrinos se llevaban de regreso a casa desde el Finis Terrae; y la calabaza seca y hueca, que hacía de cantimplora. También encontraremos la Cruz de Santiago, uno de los símbolos más representativos de la ciudad. Es una cruz roja, con forma de espada, que nos recuerda el carácter militar y religioso de la Orden de Santiago.

ARRIBA La Catedral desde el Pazo de San Xerome

ABAJO Pazo de Raxoi

PÁGINA OPUESTA, ARRIBA Las tres edades

PÁGINA OPUESTA, ABAJO Tiendas de artesanía

El edificio más armónico y elegante de la plaza es el **PAZO DE RAXOI**, situado al oeste, un palacio del siglo XVIII que sirvió tanto para usos religiosos como civiles. Es una obra del más puro estilo neoclásico francés, que el arzobispo don Bartolomé Rajoy y Losada le encargó al arquitecto francés Charles Lemaur, que nos deja aquí su impronta parisina. Corona el conjunto la imagen del Apóstol Santiago, esta vez caracterizado como caballero medieval, con su caballo y la espada.



Cierra la plaza, por el sur, el edificio más pequeño de todos en volumen, pero uno de los más pintorescos: el **PAZO DE SAN XEROME**. Fue un antiguo colegio para estudiantes pobres, por lo que era conocido como el Colegio del Pan y la Sardina. Se levanta en el siglo XVII, pero cuenta con una preciosa fachada tardo-románica que no se corresponde con el resto del edificio, ya que se trasladó desde su antigua ubicación hasta aquí. En el centro de la puerta y en la clave del arco superior están representadas las tres edades del hombre:



Vejez, Madurez e Infancia, simbolizadas por Santa Ana, la Virgen María y el Niño Jesús. Este edificio sigue vinculado a la Universidad de Santiago y, actualmente, es sede del Rectorado.

Salimos de la praza do Obradoiro y nos dirigimos hacia la **praza das Praterías**, por la rúa de Fonseca, donde ya empezamos a descubrir que el trabajo en plata es una de las artesanías más importantes de la ciudad. Numerosas tiendas de recuerdos y platerías se van sucediendo, algunas instaladas en el propio edificio de la Catedral, como *A Buxería* o *Berenguela*.

En la **PRAZA DAS PRATERÍAS** destaca, sobre todo, la fachada románica de la Catedral, la única que conserva al exterior y que fue reconstruida como si fuera un collage, utilizando esculturas y relieves pétreos de otras fachadas, que se reformaban, y se iban colocando aquí. Algunas de sus piezas son



verdaderas obras maestras, como la fina talla del rey David tocando un instrumento medieval. Al oeste de esta plaza, está la fachada del Tesoro, de estilo renacentista, rematada con una balaustrada de granito de extraordinaria filigrana, y que cierra el claustro.

Hace siglos, los mejores clientes de los talleres de orfebrería de esta plaza eran la Catedral y las innumerables iglesias, monasterios y conventos de la ciudad, que aquí encargaban todo tipo de objetos y ornamentos para las celebraciones litúrgicas. Todavía hoy perviven algunos de los talleres de orfebrería más antiguos, como los de la familia Otero, una saga de plateros que llevan varias generaciones trabajando la plata y el azabache, en el [Taller de Bernardino Otero](#) y las Joyerías [Augusto y Luis Otero](#).

Sin salir de la plaza todavía nos queda por ver el [MUSEO DAS PERIGRINACIÓNS E DE SANTIAGO](#), que bien merece una visita para conocer a fondo la historia de la ciudad y del Camino de Santiago, en el pasado y presente. Una sorpresa nos aguarda en la [CASA DO CABILDO](#), máximo exponente del carácter teatral de la arquitectura barroca compostelana, concebida por el propio Cabildo Catedralicio, a comienzos del siglo XVIII, como un hermoso ornamento para cerrar y embellecer la plaza.

ARRIBA Quintana
ABAJO Praza das Praterías



Nos encontramos ante una falsa fachada sin profundidad suficiente como para dar cabida a ningún tipo de vivienda; en definitiva, una escenografía o tramoya de granito que nos da la impresión de ser un gran palacio. Actualmente ha sido reconvertido en sala de exposiciones temporales, dándonos así la oportunidad de conocerlo por dentro.

Subiendo las escaleras de la praza das Praterías, un lugar en el que muchos se hacen una foto de recuerdo, llegamos a la **praza da Quintana** [3](#), llamada también [QUINTANA DE MORTOS](#), que nos recuerda que pisamos sobre antiguas necrópolis; por las escaleras que conducen al espacio superior, accedemos a la [QUINTANA DE VIVOS](#). En definitiva, los muertos abajo y los vivos arriba.

La [PORTA SANTA](#) preside la plaza y, en el cierre exterior, vemos la figura barroca del Apóstol Santiago, caracterizado como peregrino medieval y acompañado de sus dos discípulos Teodoro y Atanasio. Unos metros hacia el interior, una gran puerta de bronce, realizada en 2004, cierra el paso y solo se abre en Año Santo Compostelano, para que los peregrinos y fieles ganen el Jubileo. Llama la atención, por su altura, la [TORRE DO RELOXO](#), rematada a finales del siglo XVII por Domingo de Andrade. En su interior atisbamos una réplica



de [LA BERENGUELA](#), una campana que supera las seis toneladas. Cerrando la plaza, hacia el sur, está la [CASA DA CONGA](#) o de los Canónigos, y en el lado norte, la [CASA DA PARRA](#). Ambas edificaciones barrocas fueron antiguas residencias del clero y de la nobleza. Cuentan con poderosas chimeneas, símbolos de poder y riqueza de la época, ya que una gran chimenea significaba que en la casa había una buena cocina y abundante despensa.



En la Quintana también hay puestos ambulantes que nos ofrecen los típicos recuerdos, pero la Puerta Real de la Catedral nos permite acceder a la [Tienda-Librería Catedral](#), que cuenta con una gran variedad de productos relacionados con el templo y el Camino de Santiago y algunos libros muy interesantes sobre temas como la gastronomía jacobea o la música medieval en Compostela.

Hacia el norte se sitúa la **praza da Acibequería** ⁴ o de la Inmaculada, que es la entrada del Camino Francés y por la que es frecuente ver peregrinos bajando hacia

el Obradoiro. En esta plaza, la [FACHADA DA ACIBECHERÍA](#) de la Catedral nos muestra una nueva imagen del Apóstol Santiago, esta vez como apóstol y discípulo de Cristo, con su cayado y su aura de santidad. Justo enfrente, la orden benedictina edificó uno de los conjuntos eclesiásticos más grandes de España: el [MONASTERIO DE SAN MARTIÑO PINARIO](#). Hoy en día ya no hay monjes benedictinos en él, y se utiliza como hospedería y sede del Seminario Mayor. Acoge también la [Librería Egeria](#), especializada en temas religiosos, pero que también nos ofrece orfebrería y ornamentos para la liturgia, y [La Despensa](#), una atractiva tienda ubicada en los antiguos almacenes del monasterio, cuyo lema es «... de todo como en botica...». Accedemos a ella por la entrada de la hospedería y encontraremos todo tipo de productos y artesanías monacales, no solo de Santiago de Compostela sino también de otros lugares de Galicia y España, tales como: repostería conventual, jabones y aceites artesanales, cerería o plantas medicinales que cultivaban los monjes.

Documentos recuperados en los archivos catedralicios nos cuentan que en siglo XVI había unos cien artesanos que trabajaban el azabache repartidos en decenas de talleres. Pero, ¿qué es el azabache? Un fósil vegetal.

ARRIBA Monasterio de San Martiño Pinarío
PÁGINA OPUESTA, ARRIBA Fachada de Acibequería
PÁGINA OPUESTA, ABAJO Praza da Quintana



En definitiva, se trata de una variedad de carbón considerada una piedra semipreciosa, de color negro, con un brillo especial, pero difícil de trabajar porque resulta muy frágil. Los peregrinos medievales consideraban que el azabache tenía propiedades curativas y, sobre todo, protectoras, por eso se compraban una figa o higa de azabache, que representa un pequeño puño cerrado con el dedo pulgar colocado entre el índice y el medio.

Sin salir de esta plaza vemos algunos de los talleres de azabache más tradicionales de la ciudad, como la [Azabachería Rod Mayer](#) (Travesa da Quintana s/n), prestigioso apellidado compostelano que lleva trabajando esta artesanía desde 1891, o la [Joyería Porto](#).

Subimos por la **rúa da Acibequería** ⁵ y llegamos hasta otro negocio familiar, la [Relojería y Joyería Regueira](#), establecida aquí desde 1970 y que, curiosamente, tenía licencia para fabricar y vender sus propios

relojes. A su lado, la [Joyería Ricardo](#) tiene taller propio y un escaparate que nos enseña las herramientas del oficio, como si fuera un pequeño museo. Son destacables sus piezas elaboradas con nácar y azabache.

Continuamos nuestra ruta y bajamos de nuevo a la praza do Obradoiro por debajo del [ARCO DE PALACIO](#), una inteligente obra de ingeniería medieval que sostiene parte del refectorio del [PAZO DE XELMÍREZ](#). Este espacio, que cuenta con una estupenda acústica, es regularmente ocupado por músicos y

cantantes, trovadores modernos que nos deleitan con su arte.

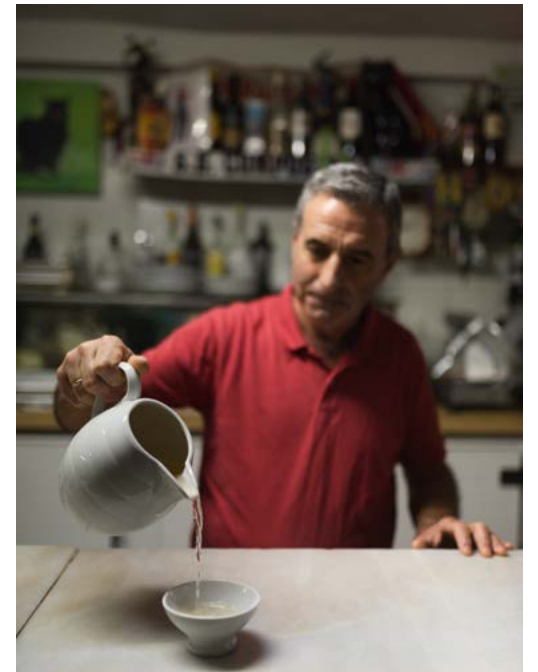
Por la [rúa do Franco](#) **6** llegamos al [COLEGIO DE FONSECA](#), que ya ha cumplido sus cinco siglos de historia. Aquí nace la Universidad de Santiago cuando el arzobispo Alonso III de Fonseca incorpora los estudios de Teología, Cánones y Artes a una pequeña Escuela de Gramática. No nos podemos ir sin echar un vistazo a su claustro renacentista en el que, sus hortensias y azaleas, le dan un toque de color entre tanto granito. Mención aparte

ABAJO Patio del Pazo de Fonseca



merece el trabajado artesonado mudéjar del Salón de Grados.

Después de la visita, salimos nuevamente a la rúa do Franco, que lleva siglos aplacando la sed y el hambre de lugareños, peregrinos y visitantes, ya que aquí se concentra una gran cantidad de tabernas, restaurantes y mesones, algunos de los cuales aparecían ya retratados en la célebre novela *La Casa de la Troya*, de Pérez Lugín. Hoy todavía podemos degustar los productos típicos en locales casi seculares de la zona como [El Gato Negro](#), [Orense](#), [Trafalgar](#) o [El Bombero](#). Esta ruta de vinos y tapas fue bautizada por los estudiantes como el «París-Dakar», porque eran los nombres de un café-Bar y un restaurante que se localizaban, respectivamente, en los extremos de la calle. Pero la rúa do Franco también nos ofrece tiendas de artesanía como [Maeloc](#), con un amplio abanico de objetos para regalo, como joyas de nuevo diseño en plata, azabache y esmalte o artesanía en cerámica. Al fondo de la calle, casi a la altura



de [PORTA FAXEIRA](#), es muy habitual ver largas colas delante de la estrecha puerta de la [administración de Lotería n° 3](#), que, por su ubicación, es una de las que más vende en la ciudad, ya que vecinos, turistas y peregrinos compran allí sus boletos o décimos de la suerte.

Enfrente nos encontraremos con uno de los personajes más populares y queridos de la ciudad: Manolo, que en su puesto de Porta Faxeira lleva más de 50 años vendiendo castañas asadas a generaciones de compostelanos y visitantes. Sigue la tradición de su padre que, a finales de los años 40 del siglo XX, trajo a Santiago la 1ª locomotora de castañas asadas, la *Santa Fé*. Hoy es su hijo quien empuja la locomotora en invierno, que cambia en verano por un carrito de ricos helados que elabora artesanalmente.

ARRIBA El Gato Negro

ABAJO Trafalgar



La oferta comercial de esta calle se completa con heladerías artesanas, de producto 100% gallego, como [Bico de Xeado](#) y tiendas gourmet como [A Cesta](#).

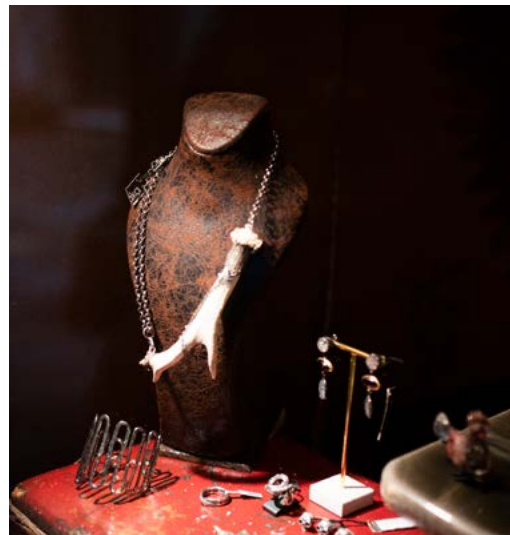
La cercana **rúa dos Bautizados** ⁷ se está transformando en un gran escaparate para los diseños de nuevos orfebres, tanto de la alta joyería de autor inspirada en el arte y la naturaleza, que presenta [Katuxa Platero](#), como de las joyas de acero de [María Banús](#). Aquí conviven también establecimientos tradicionales como la [Farmacia Bescansa](#), que sigue despachando productos de botica desde su fundación por el doctor Antonio Casares en 1843. Famosos eran su laxante, las píldoras digestivas o el crecepelo, creados a partir de fórmulas magistrales. En el interior

ARRIBA Ultramarinos Carro
ABAJO Baraka Joyas
PÁGINA OPUESTA Rúa do Vilar

de local se nos va la vista hacia el magnífico artesonado de madera y a los clásicos tarros de botica de porcelana blanca.

En esta calle también tiene una importante presencia la industria conservera gallega con establecimientos como [La Curiosa](#), un local que nos ofrece conservas artesanas procedentes de la Ría de Arousa y donde cada lata es «un viaje en el tiempo», ya que aprovechan para ilustrarla con iconos que han marcado una fecha, o [Frinsa La Conservera](#), donde además de conservas artesanas de pescado o marisco, ofrecen como novedad las de pollo o pavo aderezadas con sal del Himalaya.

Y llegamos a la **praza do Toural** ⁸, presidida por el [PAZO DE LOS MARQUESES DE BENDAÑA](#), un edificio barroco del siglo XVIII que en la



actualidad es sede de la [Fundación Eugenio Granell](#), cuyo museo cuenta con interesantes fondos artísticos del siglo XX. Llama la atención, en la parte superior de la fachada, un esforzado Atlas que sujeta el globo terráqueo.

Debajo de los soportales, está el [Ultramarinos y Bodega Carro](#) que resiste desde 1880 el paso del tiempo manteniendo su esencia, a pesar de haber sido reformado. Antiguamente se llamaba a estos establecimientos ultramarinos o almacenes de coloniales, por los productos exóticos, venidos de otros continentes, que exhibían en sus estanterías. Hoy Carro nos ofrece también licores y aguardientes gallegos, conservas de calidad y vinos de las diferentes Denominaciones de Origen Gallegas y del resto de España.

En el primer piso del nº 9 se encuentra la [Galería de Arte Contemporáneo José Lorenzo](#), que aparte de exponer y comercializar obras de arte —sobre todo de artistas gallegos—

también nos brinda la oportunidad de alquilarlas o de restaurar obras de arte.

Para moda masculina elegante y de calidad, en los bajos del Pazo de Bendaña se encuentra [Confecciones Riande](#). El nombre original de la casa era El Buen Gusto y fue fundada por don Antonio Pérez, padre adoptivo de Alejandro Pérez Lugín, autor de la novela *La Casa de la Troya*. Fue el primer establecimiento que introdujo el *prêt à porter* en la ciudad y está regentado por la familia Riande desde 1922.

Y ya entramos en la **rúa do Vilar** ⁹, una calle muy adecuada para los paseos vespertinos bajo la arquitectura «asoportalada», tan característica de la ciudad, aunque algunas arcadas desaparecieron en el siglo XIX para que los carruajes pudieran pasar con comodidad. Las nobles edificaciones hidalgas, como la [CASA VAAMONDE](#) o el [PAZO DE MONROI](#), se distinguen perfectamente por sus escudos



y blasones, que le aportan un aire señorial a la calle.

A unos metros, sin salir de la rúa do Vilar, encontramos la perfecta simbiosis entre lo tradicional y lo moderno representada por la [Mercería Cés](#) (nº 84) y [Baraka Joyas](#) (nº 78). La primera nos hace viajar al pasado y en la segunda Noemí Lamelas nos muestra sus piezas de autora de inspiración multicultural, cuyos materiales preferidos son la plata, las gemas naturales y las perlas. Después de este primer proyecto nace [Barakita](#), unos portales más adelante, en el nº 76, que es fruto de la pasión por los viajes de las hermanas Lamelas y aquí nos traen muebles vintage, bisutería oriental, objetos singulares,...

Muy cerca, en el nº 60, [Carmen Pose](#) nos da la oportunidad de realizar unos espléndidos regalos con joyas originales, complementos de moda y objetos decorativos y, a su lado [Espadela](#) (nº 58 y nº 68) ofrece dos espacios singulares y étnicos, que nos invitan a descubrir el mundo a través de la artesanía.

Como no podía ser de otra manera, esta calle nos ofrece alternativamente artesanía orfebre tradicional y otra más innovadora. Merece la pena destacar también la tienda [Crisol](#) (nº 28), que fue una antigua fábrica de paraguas y en la que podemos encontrar

PÁGINA OPUESTA Sombrerería de Celestino
ARRIBA Pastelería Mercedes Mora



reproducciones de personajes muy significativos de la ciudad, como las Dos Marías de César Lombera.

Cuentan los cronistas gastronómicos que, aunque la tarta de almendra era ya un producto muy exclusivo hace siglos, gran parte de la fama de la Tarta de Santiago se la debe a la Confitería Casa Mora, fundada en 1924 por don José Mora Soto, porque fueron los primeros en adornar la tarta con la silueta de la Cruz de Santiago. Hoy la confitería se llama [Pastelería Mercedes Mora](#).

Para tomarnos un café en un local con solera, no hay mejor lugar que el [Café Casino](#), que desde 1873 lleva acogiendo a la burguesía e intelectualidad compostelana y foránea. Por aquí pasaron Valle-Inclán, José Saramago, Castelao y muchos otros. Hoy en día ya no es un club privado, y desde hace años todos podemos disfrutar de su amplio salón y especialmente de los relieves y esculturas del



maestro ebanista Máximo Magariños. Resulta interesante descubrir entre sus relieves los retratos de Góngora, Quevedo, Cervantes o Shakespeare, o sus llamativas lámparas de madera. Aquí sigue viva la tradición artística, pues se hacen las presentaciones de nuevas obras literarias, tertulias, conciertos de piano o exposiciones de arte.

Al salir del café reclama nuestra atención la [Sombrerería de Celestino](#), fundada en 1913 por don Celestino Iglesias Regueiro. Hoy sus descendientes siguen los pasos del abuelo y, con sus características sombrereras rojas, que abarrotan las estanterías, nos transportan a otros tiempos en donde era más habitual cubrirse la cabeza con esta prenda.

En esta rúa destacan también la [Mercería Algui](#) (nº 24), fundada en 1948, con su mostrador y cajoncitos de madera, sus carretes de hilo y los coloridos botones o la reciente e innovadora [Xirasol Store](#) (nº 44) con com-

plementos para mujer realizados de forma artesanal en corcho, coco, rafia o paja.

En la esquina que une las rúas do Vilar y [Xelmírez](#) 40, se alza la [CASA DEL DEÁN](#), un palacio de mediados del siglo XVIII, perfecta muestra del barroco compostelano, caracterizado por las formas geométricas, como, por ejemplo, sus curiosos cilindros. Aquí se alojaron obispos y, es posible, que incluso algún futuro Papa, ya que sirvió como residencia noble para los hombres más ilustres de la Iglesia. Su bajo acoge la [Tienda-Librería Catedral de Santiago](#), que nos ofrece todo tipo de recuerdos, aunque también destaca su selección de libros relacionados no solo con la Catedral sino también con los peregrinos y la ciudad, su cultura, su historia, su gastronomía o su música.

Una vez recorridos tan solo unos pocos metros de la rúa Xelmírez, se abre ante nuestros ojos lo que parece el jardín trasero de la [CASA DA BALCONADA](#), una casona del siglo XVIII que sirve de sede al Vicerrectorado de Extensión Universitaria. Según se cuenta, desde este espacio, hace más de seis siglos, partía la rúa do Medio, que fue purificada con sal y cerrada a cal y canto cuando se cometió el nefando asesinato de un arzobispo y un deán. Los romances de la época cantan el hecho disfrazando la historia con amoríos secretos, pero la realidad es más prosaica, ya que poder, cargos y riqueza fueron los desencadenantes de este crimen.

Haciendo esquina, en el nº 13, está [Trece Reinas](#), un local rehabilitado con mucho gusto, que es lugar de parada y visita de algunas de las blogueras de moda más importantes, ya que aquí se encuentran marcas alternativas de ropa femenina.

Comenzamos a subir la cuesta, sin salir de la rúa Xelmírez, y muy cerca, hay dos locales que curiosamente tienen en común que algunos de los productos que comercializan son elaborados por monjas de clausura. En el nº 17, [Delicatessen As Monxas](#), nos alegra el paladar con los dulces y salados de las hermanas benedictinas de San Paio de Antealtares, las monjas del convento del Carmen o las dominicas de Belvís. En el número 19, está [Camelia](#), especializada en cosmética ecológica, que utiliza principalmente en sus productos el curativo y tonificante aceite que se extrae de las semillas de la camelia, planta que proporciona color y belleza durante su floración en otoño, invierno y primavera. Uno de los productos estrella es el jabón que elaboran las monjas de clausura del monasterio de Armenteira a base de aceite de camelia.

En la misma rúa Xelmírez, encontramos también numerosos establecimientos con ofertas variadas como [Mayer Azabache](#), en el nº 14, [Esperando Abril](#), en el nº 12, con moda original, complementos y sus artísticas marionetas; [Malvasía](#), en el nº 22, donde encontrar desde ropa y complementos hasta



un libro o pequeños objetos de decoración; o [De Cotío](#), en el nº 26, cuya oferta en moda, complementos, cerámica y música hunde sus raíces en la cultura popular gallega, pero con un toque de modernidad.

Volvemos sobre nuestros pasos y bajamos hacia la [rúa Nova](#) 11, una de las calles más «culturales» de Santiago, no sólo por su arquitectura asoportada —que ya veíamos también en la do Vilar— sino porque aquí daremos con buenos lugares de tapeo, con las artesanías más populares de Galicia y con el [TEATRO PRINCIPAL](#) y el [SALÓN TEATRO](#), verdaderos motores de la cultura, a través de sus numerosos festivales y citas anuales, como Cineuropa, Curtocircuito, Festival Internacional de Teatro Universitario...

PÁGINA OPUESTA Café Casino
ARRIBA Galería Sargadelos

En el nº 2 de la rúa Nova está el [Taller de Orfebrería Alfonso Iglesias](#), que, además de tener punto de venta, ellos mismos diseñan, fabrican, reparan y venden sus propias joyas. Casi enfrente, [A Atlántica](#) nos muestra un variado abanico de productos gallegos. Las latas de conservas, pequeñas obras de arte por su diseño, conviven con esmerados complementos.

[Merlín e Familia](#), en los nº 8 y 10, es uno de esos lugares que invita a entrar, no sólo por el sugerente nombre sino también por sus imaginativos escaparates. Aquí encontramos música, libros, artesanía, ilustraciones y objetos decorativos, todos de diseñadores gallegos y nacionales.

El local de [Zamo Tamay](#), en el nº 14, nos llama inmediatamente la atención por el despistado peregrino Seferino que se gira con la boca abierta y nos invita a entrar en esta tienda de arte y regalo, donde cada artículo, realizado de forma artesanal, se convierte en una pieza única y original: grabados, dibujos, acuarelas...

Dos tiendas nos dan buena muestra de nuestras mejores artesanías textiles. En el nº 26, [Dospel](#), lleva años vistiendo no sólo a personas sino también las casas de las familias compostelanas, con sus encajes de

bolillos, bordados, ropa y manteles de lino; un lugar ideal para completar un ajuar. En el nº 40 está [Bolillos S.C.](#) Su propietaria nació en Camariñas –como no podía ser de otra manera- y desde su local nos enseña cómo elaborar el preciosista encaje de bolillos. Cuentan la historia o la leyenda que hace unos cinco siglos naufragó un barco flamenco en la Costa da Morte y que parte de la tripulación y pasajeros se salvó gracias a los marineros de Camariñas. Entre los supervivientes estaba una dama de la alta sociedad flamenca que, en agradecimiento, les enseñó a las mujeres de los marineros la técnica del encaje de bolillos.

[Ela Diz](#), en el nº 24, y [La Tienda de Julia](#), en el nº 30, con moda y complementos femeninos de diseñadores gallegos, nacionales e internacionales, son dos buenos ejemplos de cómo rehabilitar los espacios arquitectónicos del centro histórico con gusto y buen hacer, con numerosas estancias, donde predomina la piedra vista e incluso con la recuperación de jardines traseros.

La [IGLESIA DE SANTA MARÍA SALOMÉ](#) es una de esas exquisitas rarezas que podemos encontrar, ya que existen muy pocas iglesias en España dedicadas a la madre del Apóstol Santiago. Fue fundada en el siglo XII por el arzobispo Xelmírez. En su preciosa fachada románica encontramos restos de policromía y sobre todo una escena de la Anunciación en donde la Virgen aparece en un avanzado

estado de gestación. Como si fuera un juego, entramos e intentamos descubrir los pintorescos ángeles con gafas que adornan uno de sus retablos barrocos. En el siglo XVIII, el gran arquitecto barroco Simón Rodríguez impuso al edificio una desproporcionada torre-campanario, que durante mucho tiempo fue conocida como el Pisapapeles.

Sobre el solar del antiguo Colegio de los Irlandeses se levantó, en el siglo XVIII, el [PAZO DE RAMIRÁS](#), otro buen ejemplo de la arquitectura señorial urbana en la ciudad. Desde hace algunos años ocupa parte del edificio, en el nº 44 de la rúa Nova, [Ámboa](#), una tienda de joyería y artesanía, donde las piezas antiguas y las más innovadoras encuentran un



espacio común. Como no podría ser de otra forma, la plata y el azabache son las estrellas del establecimiento, pero también la cerámica tradicional de Galicia y la de nuevos creadores tiene un lugar destacado en sus escaparates.

Y, ya al final de la calle, en el nº 41, está [Casa Xeitosa](#), una tienda de ropa que nos ofrece marcas creativas, responsables y sostenibles, productos de artesanos gallegos y reciclaje textil.



Muy cerca

Parque y convento de Belvís

Desde el MERCADO DE ABASTOS de Santiago, cruzamos la rúa da Virxe da Cerca y descendemos por la rúa das Trompas, así llamada porque allá por la Edad Media los heraldos del todopoderoso conde de Altamira anunciaban su llegada a la villa tocando este instrumento. Descubrimos el amplio y espléndido PARQUE DE BELVÍS, con sus huertas urbanas, su laberinto de camelias y sus privilegiados miradores, cuyas pérgolas, llenas de glicinias, florecen en el mes de mayo y nos regalan uno de los espectáculos más bellos de los parques de la ciudad.



En lo alto destacan las imponentes moles del SEMINARIO MENOR y de la iglesia y CONVENTO DE BELVÍS, este último todavía habitado por una congregación de monjas dominicas de clausura, cuyos dulces y pastas tienen fama mundial. Su fundación data del siglo XIV y de esta época conserva la imagen de la Virgen del Portal, a la cual se encomendaban las parturientas.

Colegiata de Santa María A Real de Sar

Desde la praza de Galicia continuamos por la rúa da Fonte de Santo Antonio y pasamos por delante de la propia fuente, a la cual las jóvenes en edad casadera y sin pareja venían

a beber para encontrar futuro marido. A la altura del convento de las Madres Mercedarias, descendemos por las rúas do Patio de Madres y de Castrón Douro hacia el barrio de Sar. Recorremos a la inversa el último tramo de un importante camino de peregrinación, la Vía de la Plata.

Al llegar a la rúa de Sar entramos en uno de los barrios históricos más importantes de la ciudad. Si la magnitud de un barrio se mide por la grandeza de sus fiestas patronales, si lo visitamos entre el 15 y el 17 de agosto, descubrimos lo que es una verdadera fiesta tradicional gallega; se celebran sucesivamente las festividades de la Virgen María, de san Roque y santa Mariña.

En el nº 96 de la rúa de Sar nos recibe Hello Cooking, toda una experiencia gastronómica para disfrutar, conocer y experimentar. En su librería especializada encontramos todo tipo de literatura y recetarios gastronómicos, y también podemos comprar utensilios y enseres de cocina, y participar de sus cursos, charlas y jornadas gastronómicas. Sus bonos o experiencias gastronómicas son el perfecto regalo para que los más torpes en este campo culinario dejen de serlo.



Seguimos bajando por la rúa de Sar y, en el nº 16, nos abre sus puertas A Grileira, un taller y tienda de instrumentos populares de Galicia. Xosé Lois Mouriño compagina su faceta de músico con la de «luthier».

Y así, sin apenas darnos cuenta, llegamos al corazón del barrio de Sar y a uno de los monumentos románicos más importantes de Santiago, LA COLEGIATA DE SANTA MARÍA A REAL, situada estratégicamente al lado de la Vía de la Plata y a orillas del río Sar, cuyas frecuentes inundaciones hicieron que el firme de la construcción fuera cediendo y que en el siglo XVIII hubiese que apuntalar la estructura con unos gigantes arbotantes exteriores. Al entrar en el edificio nos llaman poderosamente la atención la exagerada inclinación de los pilares y la sobriedad y esbeltez del templo. Para deleite de los amantes del más puro arte románico, conserva una parte del antiguo claustro y sus dependencias guardan un pequeño museo con valiosas piezas de la historia de la ciudad.

Iglesia y monasterio de Conxo

Para llegar al barrio de Conxo partimos desde la plaza de Galicia, caminamos por la rúa de Montero Ríos, la plaza Roxa, la rúa de Frei Rosendo Salvado, la avenida de Vilagarcía y



las rúas de García Prieto y de Sánchez Freire. El barrio de Conxo se encuentra en la salida sur de la ciudad, que, asimismo, es entrada de los peregrinos que vienen recorriendo el Camino Portugués. Conxo tuvo ayuntamiento propio hasta que en el año 1925 quedó anexionado a Santiago de Compostela. Sus fiestas parroquiales se celebran en septiembre y atraen a miles de vecinos y turistas, que manifiestan la devoción popular por Nuestra Señora de la Merced y por san Serapio.

Cuentan los más viejos del lugar que, antiguamente, cuando salía la procesión de san Serapio desde la catedral de Santiago hasta Conxo, esta pasaba por la rúa do Franco y los fieles abandonaban rápidamente la comitiva para entrar en las numerosas tabernas y, en un abrir y cerrar de ojos, beber una refrescante taza de «*viño do Ribeiro*», y que por eso llevaban los bolsillos llenos de pequeñas monedas para pagar rápidamente la consumición y no perder mucho tiempo antes de incorporarse otra vez a la procesión. Es fácil imaginar cómo llegaba la imagen del santo a la iglesia de Santa María de Conxo.

LA IGLESIA Y EL CONVENTO DE SANTA MARÍA DE CONXO son una fundación del siglo XII vinculada a una dama llamada Rosuida, que, en memoria de su amante, asesinado durante su peregrinación a Santiago, levantó un pequeño eremitorio que más adelante se convertiría en iglesia y monasterio benedictino. A finales del siglo XV se instaló aquí la Orden de la Merced. Este conjunto monacal nos ofrece, como sus más exquisitas joyas, parte de un claustro románico y una talla excepcional, el Cristo Crucificado, obra del gran maestro de la imaginería barroca castellana del siglo XVII, Gregorio Fernández.

ARRIBA Santa María de Conxo

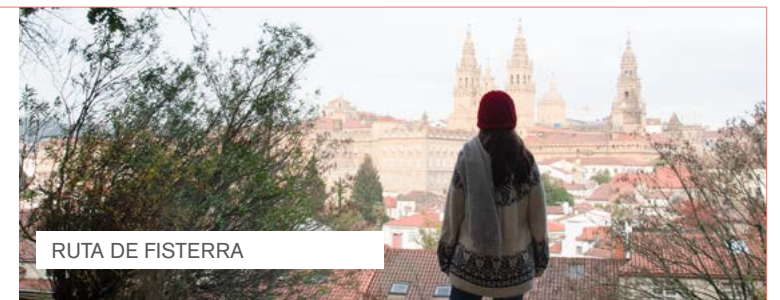
Otras guías relacionadas



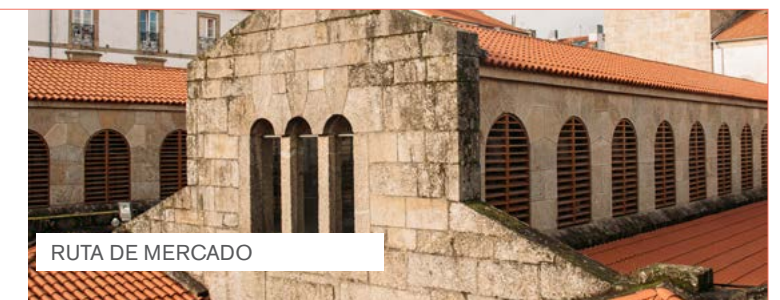
RUTA DEL CAMINO FRANCÉS



RUTA DEL CAMINO INGLÉS



RUTA DE FISTERRA



RUTA DE MERCADO



გზიციზ